

TERESA MARTÍNEZ RODRÍGUEZ PSICÓLOGA ESPECIALISTA EN GERONTOLOGÍA

“Las residencias de ancianos no son hoteles ni hospitales”

Un anciano que decida qué quiere comer o con quién jugar a las cartas. Es la atención centrada en las personas, tema de un curso para psicólogos

SONSOLES ECHAVARREN
Pamplona

Un anciano de 80 años ingresado en una residencia no quiere levantarse todos los días a las 8 de la mañana. Ni que las auxiliares le digan qué pantalón, qué camisa y qué chaqueta de lana debe ponerse ni a qué hora almorzará un café con leche con galletas. Quizá prefiera enfundarse un traje, una corbata y unos zapatos bien lustrados (en lugar de las zapatillas de casa) y almorzar un bocadillo de tortilla con un vaso de vino tinto. Las personas mayores que viven en residencias y centros de día deben seguir las normas que dictan los centros en lugar de decidir su vida cotidiana, como hacían en su casa. “La atención centrada en las personas pone el foco en la dignidad y la singularidad de la gente y no tanto en el servicio que se les ofrece”. Así de claro lo explica la psicóloga experta en gerontología Teresa Martínez Rodríguez,

que días atrás impartió un curso para profesionales en Pamplona organizado por el Colegio de Psicología de Navarra y con motivo del *Día Internacional de las Personas Mayores*. Nacida en Huesca hace 52 años, Martínez trabaja en la consejería de Servicios y Derechos Sociales de Asturias y aboga por modificar el modelo predominante en España por otro centrado en la persona y las residencias ‘hogareñas’, que ya existe en los países nórdicos, centroeuropa o los Estados Unidos.

¿En qué consiste la ‘atención centrada en la persona’?

Es un enfoque que se utiliza con las personas mayores que viven en residencias o asisten a centros de día o en la gente más joven que lleva mucho tiempo ingresada. Se trata de poner el foco en las personas, en su dignidad y su singularidad. Y no tanto en el servicio que se presta. De hecho, si preguntamos a los profesionales de estos centros por el servicio

que ofrecen dirán que es muy bueno pero si se les interroga sobre si querían vivir allí en el futuro dicen que no. Algo sucede.

¿Y cómo habría que atender a las personas de forma singular?

Dándoles más libertad para decidir en todas sus actividades de la vida cotidiana, como la hora de levantarse, cómo se quieren vestir, con quién quieren jugar a las cartas (o si no desean hacerlo)... El servicio se debe adaptar a la persona y no al revés. En la mayoría de los casos, se deben someter a los dictados de los centros y apenas hay espacio para su privacidad porque las habitaciones son dobles, están hacinadas en una sala viendo la televisión...

La libertad está bien pero ¿cómo concuerda con la vida en una comunidad? Si cada uno decide qué quiere comer sería un lío...

¡Claro! Pero es que las residencias siguen unos modelos muy hospitalarios o de hoteles y no debería ser así. ¡Hasta el diseño arquitectónico parece el de esos edificios! En otros países, como en los nórdicos, los centroeuropes o en Estados Unidos, existen unidades de conviven menos, más parecidas a las casas y



La psicóloga Teresa Martínez. DN

donde se vive en un entorno más hogareño. Allí, la posibilidad de elección es mayor, dentro de un margen razonable. Como se conoce a las personas y sus preferencias, se organiza sin problemas. Pero en los centros grandes la posibilidad de elegir no existe.

Profesionales sin estrés

Así que tendríamos que tender hacia ese sistema hogareño...

Sí. Hay que pasar del modelo hospitalario al ‘housing’, en el que unas pocas personas mayores conviven en un entorno reducido con unos profesionales (sobre todo, auxiliares) que son siempre los mismos y que les conocen, en lugar de estar siempre cambiando. Este modelo tiene ventajas, no solo para los mayores, sino también para los profesionales. Sienten menos estrés porque ven que hacen un buen trabajo y tienen menos riesgo de terminar ‘quemados’. Reporta beneficios para toda la organización.

¿En España se está haciendo en algunos lugares?

Hay centros, tanto públicos como privados, que están en esta línea. Hay que cambiar el ‘chip’ porque el modelo se ve que funciona.

Pero la mayoría de los mayores no quieren ir a residencias y sus hijos solo les envían cuando ya no es posible que estén en casa...

Es cierto. Nadie quiere ir a las residencias porque no son lugares deseables. Si fueran entornos domésticos no habría rechazo.

¿Qué papel desempeñarían las familias en este nuevo modelo?

Se convertirían en aliados. Los profesionales dicen que no se vería a los familiares como ‘policías’ sino como colaboradores. Entre los cuidadores, que son como los ángeles de la guarda de los mayores, y su familias habría unos vínculos muy estrechos.

“Deja de mirarme y salgamos juntos.”



»Si te has enamorado de un smart, esta es tu mejor oportunidad.

Ven a conocerlo a tu concesionario Mercedes-Benz durante los #smartlovers Dates del 20 al 30 de octubre, y tendrás unas condiciones tan especiales, que saldrás con uno seguro.

Smart Center

GAZPI

Concesionario Oficial Mercedes-Benz
www.gazpi.mercedes-benz.es

Parque Empresarial LA ESTRELLA. 31192 TAJONAR (NAVARRA) Tel.: 948 852 000
Pol. Ind. LA BARRENA. Avda Zaragoza, s/n. 31500 TUDELA (NAVARRA) Tel.: 948 822 424

smart - una marca de Daimler

Consumo de combustible (ciclo mixto) 4,2 l/100 km, emisiones de CO₂ (ciclo mixto) 97 g/km.